

LOS CENTROS MÁS REPUTADOS DEL MUNDO

Las mejores facultades de Economía

El ranking de la Universidad de Tilburg 2011 sitúa a la Universidad de Harvard como la primera. Los diez primeros puestos son para centros estadounidenses, excepto el número 9, que ocupa la London School of Economics

Primera española

La Universitat Pompeu Fabra ocupa el puesto número 46, por encima de la Universidad de Brown, la de Bonn y la Carnegie Mello. Sólo hay 14 facultades europeas entre las 50 primeras



LIBERT TEIXIDÓ

Los organizadores. Enric Vila, Víctor Costa, Andrea Cabañero, Carlos Ruiz y Ferran Español son algunos de los miembros de Post-Crash Barcelona que ayer participaron en el debate celebrado en la Universitat Pompeu Fabra

masiado compleja como para dejarlo todo a las matemáticas”, insistía Roca. Los decanos de las facultades defendieron su plan de estudios: la realidad, sostienen, está presente en las aulas. La de la Universitat de Barcelona, Elisenda Paluzie, puso como ejemplo que la facultad que dirige incluye tres asignaturas obligatorias de Historia y Pensamiento Económico, así como Sociología, y optativas de Economía Feminista o del Medio Ambiente, una de las ofertas más amplias del país. “Aún así, es cierto que el centro del currículo tiene un enfoque neoclásico”, reconoció Paluzie. Y el de la Pompeu Fabra –la primera facultad de Economía de España y la número 22 del mundo, según los rankings internacionales– emplazó a los estudiantes a responsabilizarse más de su for-

POST-CRASH ECONOMICS

79 ciudades celebraron ayer actos para reclamar que se reforme la enseñanza

EN BARCELONA

La Universitat Pompeu Fabra acogió un debate sobre el futuro de la disciplina

mación. “Organizamos debates de forma periódica sobre diferentes temas y apenas participáis”, espetó Vicente Ortún a los alumnos. Para este economista, no se puede generalizar con la desconexión con la realidad ni con la falta de pluralidad cuando los profesores de su facultad trabajan en ámbitos como el medio ambiente, la burbuja inmobiliaria o la desigualdad social, publican artículos y libros sobre estos aspectos. Y de forma paradójica, es precisamente entre los estudiantes de esta facultad donde más ha arraigado el movimiento Post-Crash español.●

Las frases de los ponentes

Albert Recio



“La evaluación académica refuerza los límites de la teoría neoclásica; los profesores se han convertido en productores de papers”

Jordi Roca



“Existen motivos para la preocupación; en términos generales faltan asignaturas y un análisis profundo de la misión que tiene la disciplina”

Elisenda Paluzie



“El centro del currículo es neoclásico, pero no excluimos la economía heterodoxa ni la historia del pensamiento económico”

Vicente Ortún



“Ofrecemos un conjunto de optativas que permiten esta interdisciplinariedad que el movimiento Post-Crash reclama”

Guillem López Casasnovas



“Debemos recuperar el sentido común, con análisis rigurosos y sin prejuicios (...); la macroeconomía a veces está *lost in traslation*”.

Los universitarios que lideran el Post-Crash cuentan por qué se movieron

Manchester, el embrión

ANDY ROBINSON

Manchester. Enviado especial

La Universidad de Manchester tiene una facultad de Económicas muy prestigiosa. En Manchester, al igual que la mayoría de las facultades de las llamadas “ciencias” económicas, se trata de enseñar una disciplina de modelos matemáticos, individuos en el mercado que optimizan la utilidad marginal de dichos modelos, inversores que maximizan sus retornos siguiendo la hipótesis de mercados eficientes,...

Es la economía interpretada científicamente por expertos. Y ese es precisamente el problema para Joe Earle, 24 años, uno de los fundadores del Post-Crash Economics, la campaña de estudiantes que pretende cambiar la enseñanza de las ciencias económicas y, al mismo tiempo democratizar el debate sobre la economía.

“Estamos reclamando una enseñanza de económicas que pueda aplicarse al mundo real, que hable de la crisis en vez de ignorarla, que emplee una perspectiva histórica”, dice Earle hablando en la cafetería de la Students Union en el victoriano campus en la ciudad donde nació el capitalismo industrial “Enseñan económicas como si fuera una ciencia dura, en vez de una ciencia blanda y social”, añade Francesca Rhys Williams, estudiante de primer año, de 18 años. En ciencias políticas aprendes las ideas de Mill, Burke o Marx. “Aquí no hay pluralidad; te hacen pruebas con preguntas de múltiple opción como si hubiera una sola respuesta”. (En España, hasta el término Ciencias Económicas parece discutible; en inglés la disciplina se llama Economics, a secas).

“Nos enseñan modelos con tantas suposiciones irrealistas que es absurdo; como por ejemplo que no existe el gobierno”, añade Deepanshi Dhiman, estudiante india de 18 años, otra activista que quiere cambiar la enseñanza y la forma de entender esta disciplina.

La sociedad del Post-Crash Economics en Manchester está llevando a cabo en estos momentos un estudio sobre todos los currículos de economía que se imparten en Reino Unido. “Hemos descubierto que, cuanto más alto sube la universidad en el ranking, menos pluralidad hay en su visión de las ciencias

económicas. Es porque el criterio de valoración no incluye la diversidad de pensamiento”, dice Earle.

La crisis financiera del 2008 y la catastrófica recesión que vino después nacieron en los mercados especulativos de Estados Unidos. Pese a ello, en una universidad como Manchester, “siempre se va a dar prioridad a un economista con un doctorado de EE.UU. a la hora de contratar a un profesor; hace 15 años había keynesianos, post-keynesianos, marxistas, de todo; pero, conforme se van jubilando, los sustituyen economistas convencionales”, dice Earle. Todavía peor, “se enseña muy poco sobre la crisis financiera, aunque hemos logrado que introduzcan algún nuevo módulo sobre su origen”.

“La idea de que sólo existe una realidad económica hace que determinados grupos de in-

FRANCESCA RHYS WILLIAMS

“Enseñan como si fuera una ciencia dura, en vez de blanda y social”

DEPEPANSHI DHIMAN

“Es absurdo que nos enseñen modelos con tantas suposiciones irrealistas”

terés logren imponer su modelo”. “Como la austeridad”, añade Rhos Williams.

Hay señales de que Post Crash Economics está cambiando el status quo. Hay grupos de Post-Crash en 12 universidades británicas. Lo apoyan gente de influencia, desde Paul Mason, corresponsal económico de Channel Four hasta Ha-Joon Chang, autor del super-ventas *23 cosas que no te cuentan sobre el capitalismo*. Robert Skidelsky, el veterano economista keynesiano, está diseñando un nuevo currículo de Ciencias Económicas heterogéneas. “Lo que están haciendo en Manchester es muy importante. El analfabetismo económico no es compatible con una democracia sana”, dijo el novelista John Lanchester, que apoya el Post-Crash.●

El buen economista, según Keynes

■ “El estudio de la economía parece no requerir ninguna dote especializada de un orden desacostumbradamente superior. ¿No es, intelectualmente considerada, una materia verdaderamente fácil comparada con las ramas superiores de la filosofía y la ciencia pura? Sin embargo, los economistas, no ya buenos, sino sólo competentes, son auténticos mirlos blancos. ¡Una materia fácil, en la que pocos destacan! Esta paradoja quizás puede explicarse por el hecho de que el gran economista debe poseer una rara combinación de dotes. Tiene que llegar a mucho en diversas direcciones, y debe combinar facultades

naturales que no siempre se encuentran reunidas en un mismo individuo. Debe ser matemático, historiador, estadista y filósofo (en cierto grado). Debe comprender los símbolos y hablar con palabras corrientes. Debe con-

templar lo particular en términos de lo general y tocar lo abstracto y lo concreto con el mismo vuelo del pensamiento. Debe estudiar el presente a la luz del pasado y con vista al futuro. Ninguna parte de la naturaleza del hombre y de sus instituciones debe quedar por completo fuera de su consideración. Debe ser simultáneamente desinteresado y utilitario; tan fuera de la realidad y tan incorruptible como un artista, y sin embargo, en algunas ocasiones, tan cerca de la tierra como el político”. Esta reflexión de John Keynes se puso como ejemplo en el acto de la UPF como el ideal al que aspira todo economista.

